



El turismo tampoco funciona

El sector no aportará nada al PIB de este año y advierte de posibles regulaciones de empleo

J. DÍAZ DE ALDA COLPISA. MADRID

La crisis financiera internacional, y su impacto en la confianza y en los bolsillos de los consumidores, tanto nacionales como extranjeros, han echado por tierra las expectativas que el sector turístico español tenía para el verano y han ensombrecido cualquier esperanza para el conjunto del año. Así lo explicó ayer el presidente de la Alianza para la Excelencia Turística (Exceltur), José Luis Zoreda, quien adelantó que el turismo no aportará nada este año al crecimiento de la economía española. Algo que no sucedía desde 2002. Es más, adelantó, los expedientes de regulación de empleo podrían aparecer en breve entre agencias de viaje, aerolíneas, hoteles y empresas de alquileres de coches.

En un repaso del negocio durante el periodo estival, los empresarios turísticos reconocieron que sólo el AVE y los hoteles más caros (4 y 5 estrellas) mejoraron sus números, frente a una caída generalizada del beneficio entre el resto de las empresas turísticas. La Encuesta de Clima Empresarial que realiza Exceltur revela que el 70% del negocio da por hecho que ganará menos dinero que en 2007 y que los ingresos caerán un 3,6% de media.

Caída de las reservas

Esto, unido al desplome de la demanda, hará que la aportación al Producto Interior Bruto (PIB) nacional se quede en un 0,1% en negativo, según los términos que maneja la asociación. Muy lejos del 1,9% en positivo del pasado ejercicio. «El turismo está estancado y en claro retroceso», apuntó el responsable de la institución que engloba a las grandes empresas turísticas.

Y es que las perspectivas no son



NUBARRONES. Una mujer se protege bajo la sombrilla de una playa en un día de lluvia.

Bilbao, un ejemplo a seguir

COLPISA MADRID

Bilbao y Valencia son los ejemplos a seguir si se quiere impulsar el turismo en España. Al menos, ése es el análisis que hace José Luis Zoreda, presidente de Exceltur, la alianza de las grandes empresas turísticas nacionales. «Son dos ciudades en las que las respectivas administraciones locales y autonómicas han apostado fuerte, con el Guggenheim en el caso de la primera y

nada buenas. El traslado a los bolsillos de los ciudadanos de la debacle financiera se traduce ya en caídas de más de un 10% en las reservas para el último trimestre del año. En 2008, el calendario laboral no tiene puentes que den oxígeno

con la Copa América y la Fórmula 1 en la segunda, y les ha ido de maravilla», sentenció el directivo.

A juicio de Zoreda, esta es la 'fórmula mágica' para reactivar el negocio, acompañar desde el ámbito privado a la inversión pública.

En ese sentido, el responsable de Exceltur reclamó más ímpetu por parte del Gobierno del Estado y de las autonomías para mejorar instalaciones, accesos, espacios públicos, infraestructuras y un sinfín de elementos en muchas zonas turísticas «que se han quedado en algunos casos en los años 70» para, con ello, animar a la empresa privada a «ir detrás».

al sector. Las empresas comienzan a recortar los viajes de negocios y las aerolíneas han rebajado un 20% interanual los 'slots' (permisos de aterrizaje y despegue) en España hasta diciembre. Además, Exceltur calcula que las pernoc-

taciones de españoles en hoteles nacionales caerá un 1,4%, algo más que la de los extranjeros, que retrocederá un 0,1% pero con un recorte de los ingresos del 3,6%.

El AVE se salva

«Estaba lloviendo, pero el huracán ha llegado en el peor momento», enfatizó Zoreda al repasar la marcha del sector en el periodo estival. El informe de Exceltur -basado en encuestas a cientos de empresarios de todas las ramas de actividad-, refleja que sólo el segmento del ocio cree haber mejorado sus beneficios en el tercer trimestre. El resto (hoteles, transporte, agencias o 'rent a car') confiesa un desplome de sus ganancias. Siempre con la salud del AVE (que mejora sus cifras de forma notable) y de los hoteles caros, en los que habitualmente se alojan aquellos a los que la crisis o la hipoteca les toca en menor medida.

Espanoles y británicos, que suponen el 65% de la demanda total, han recortado sus viajes y, además, cuando han viajado lo han hecho con mucho menos dinero 'de bolsillo'.